

## 18ª SESION ORDINARIA DEL 22 DE JUNIO DE 1885

## Presidencia del Dr. Ruiz de los Llanos

**SUMARIO**—*Asuntos entrados*—Aprobacion sobre tablas de un proyecto de ley acordando pension de retiro al catedrático de la Facultad de ciencias físico-matemáticas de la universidad de la Capital, Dr. D. Tomás Peron—Se aceptó una mocion del señor Puebla, para que la comision de Hacienda de preferencia al despacho del proyecto de ley reformando la ley de Contabilidad—Aprobacion del dictámen de la comision de Guerra en el proyecto de ley, en revision, acordando permiso á la pensionista militar, doña Natividad V. de Chenaut para residir fuera del país—Consideracion del dictámen de la comision de Negocios constitucionales en el proyecto de ley, en revision, aprobando el articulo adicional al tratado de Amistad, Comercio y Navegacion, con los Estados-Unidos. (Se suspende hasta la sesion próxima).—Aprobacion del dictámen de la comision de Instruccion pública en el proyecto de ley, en segunda revision, sobre «Estatutos universitarios»—Aprobacion del dictámen de la comision de Guerra, en las solicitudes de las pensionistas señoritas de Susso y de Rodriguez, pidiendo permiso para residir en el extranjero.

**PRESENTES**

—En Buenos Aires, á 22 de junio de 1885, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados al márgen inscriptos, el señor presidente declara abierta la sesion.

Arjento

Araoz

Arauz

Arigós

Araujo

Balsa

Barra

Beltran

Cáceres

Calvo

Cano

Cárcano

Castro

Civit

Coquet

Corvalan

Costa

Crespo

Darquier

Dávila

De la Fuente

Dantas

Demaria

Febre

Fernandez

Figuerola (F. C.)

Figuerola (F. J.)

Fúnes

**ACTA**

—Se lee y aprueba sin observacion la de la sesion anterior.

**ASUNTOS ENTRADOS****PETICIONES PARTICULARES**

—Don Domingo Castellanos, vicerector del Colegio nacional de Córdoba, pide jubilacion.

(A la comision de Peticiones.)

—Las señoras Tomasa y Eliza Biedma, solicitan pension graciable, como nietas del coronel D. Francisco de Biedma.

(A la comision de Guerra.)

**PROYECTO DE LEY**

Art. 1º Concédese pension de retiro con el sueldo integro de que actualmente goza, al catedrático de química en la Facultad de ciencias físico-matemáticas de la universidad de la Capital, Dr. D. Tomás Peron.

Gallo (D.)

Gallo (P. S.)

Gilbert

Gorostiaga

Gomez (F. M.)

Herrera

Lainez

Lahitte

Leguizamón (L.)

Leguizamón (O.)

Maglione

Malbran

Navarro Viola

Ocampo

Olmedo

Ortiz

Palacio

Paz (E. N.)

Paz (M.)

Peña

Perez

Posse (F.)

Puebla

Pujol Vedoya

Quintana

Roca

Rodriguez

Romero

Serú

Solari

Solier

Solveyra

Sosa

Art. 2º Comuníquese, etc.

R. Ruiz de los Llanos—Del fin Gallo—B. Solveyra—F. M. Olmedo—E. I. Barra—M. Demaria.

—Despues de un momento de silencio, varios señores diputados insinúan que debe pasar á comision el proyecto leído, por lo que dice el—

**Sr. Presidente**—Este proyecto debia ser fundado por uno de los firmantes, el diputado Dr. Gallo, que no se halla presente; por eso no lo destinaba á la comision respectiva.

Pero teniendo mas de dos firmas, parece que puedo darle ese destino, sin necesidad de que sea fundado.

**Sr. Demaria**—[Me parecia así, por eso no lo habia fundado.

**Sr. Presidente**—Sin embargo, esperaba que se llenara ese trámite reglamentario.

**Sr. Lainez**—Pido la palabra.

En este momento entra el señor diputado doctor Gallo,

marca en el de 1861, con la República de Santo Domingo en el de 1867.

En una palabra, para ahorrar esta enumeracion desde el año 1828 hasta el 1870, se ha hecho por los Estados Unidos quince tratados los cuales contienen estas dos cláusulas que he citado.

Tomé de prisa al salir de casa, la copia del tratado de Austria, el cual en su artículo 12, hablando de los desertores y despues de haber establecido, con muy pocas variantes, casi todo el artículo que nosotros tenemos dice: «Si el desertor hubiera cometido en tierra un delito cualquiera, las autoridades locales podrán postergar la estradicion hasta que haya concluido el juicio y cumplida la pena á que haya sido condenado;» y en seguida, refiriéndose á otro punto, en el mismo artículo que cito, se dice: «Las altas partes contratantes convienen que si un marinero ó cualquiera otra de las personas que forman la tripulacion del buque fueran ciudadanos del pais en que la desercion ha tenido lugar, no serán afectados por la disposicion de este tratado.»

Por consiguiente, señor presidente, creo que esta es una simple omision y que podria detenerse la consideracion de este asunto para oir al señor ministro del ramo.

No es mi objeto hacer oposicion al artículo adicional que, en su fondo es bueno, porque tiende á allanar nuestras relaciones con los poderes de paises estrangeros y á que cada uno sepa cuales son sus deberes y cuales sus derechos; pero es preciso no olvidar estos dos derechos que tenemos: primero, para que si es argentino el marino, la estradicion no se practique, y, segundo, si el marino desertor comete un crimen ó una contravencion cualquiera, como sucede frecuentemente cuando se embriaga, sufra su pena de arresto, evitando así las reclamaciones en todo lo posible.

No sé lo que pensará la comision al respecto, pero si fuera aceptable mi indicacion, pediria que se tomara en consideracion.

**Sr. Seru.**—Pido la palabra.

Es perfectamente aceptable la indicacion hecha por el señor diputado; y, en el criterio de la comision, por lo menos en el del miembro informante, ha entrado tambien esta consideracion que acaba de aducir con mucha claridad el señor diputado; sin embargo, si la comision ha creido deber aconsejar la sancion de este artículo tal cual ha sido presentado por el Poder ejecutivo, es porque, á su juicio, están incluidas en el espíritu mismo de esta convencion estas reglas que son de comun observancia, segun lo establecen los mismos tratadistas del derecho internacional, entre las naciones, que siempre sujetan al individuo, para hacerle purgar la pena por la infraccion cometida, á las

leyes locales antes de hacer la entrega del individuo para que vaya á cumplir los deberes de servicios que ha contratado con el buque mercante ó de guerra.

Entonces, sería mas satisfactorio que el señor ministro diera algunas esplicaciones á este respecto y manifestára si cree prudente hacer la adiccion que propone el señor diputado; y si ella entrara en el pensamiento del representante de los Estados Unidos, podria hacerse.

**Sr. Presidente.**—Parece que la indicacion del señor diputado por la Capital, es aceptada por la comision.

—Asentimiento.

**Sr. Presidente.**—Se va á votar la indicacion del señor diputado por la Capital, de que se llame al señor ministro de Relaciones exteriores para despues de un cuarto intermedio.

**Varios señores diputados.**—Para la sesion próxima sería mejor.

**Sr. Calvo.**—Yo aceptaria que fuese para la sesion próxima, tanto para que el señor ministro se dé cuenta del asunto, como para que la Cámara no interrumpa su trabajo.

—Se vota la mocion en esta forma y es aprobada.

#### ESTATUTOS UNIVERSITARIOS

Comision de Instruccion pública.

*A la honorable Cámara de diputados.*

La comision de Instruccion pública se ha impuesto de la modificacion introducida por. V. H. en el inciso 5º del artículo 1º del proyecto de ley disponiendo que los concejos superiores de las universidades de Buenos Aires y Córdoba dicten sus estudios respectivos, la que no ha sido aprobada por el honorable Senado, segun nota del señor presidente de aquella honorable Cámara, de fecha 30 de mayo p.p.d.; y por las razones que dará el miembro informante, os aconseja insistais en vuestra sancion anterior.

Sala de la comision, 15 de junio de 1885.

*J. M. Teran—G. Puebla—Manuel Gorostiaga—Julio A. Costa.*

#### INCISO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Art. 1º El Poder ejecutivo ordenará que los concejos superiores de las universidades de Córdoba y Buenos Aires, dicten sus estatutos en cada una de estas universidades, su-bordinándose á las reglas siguientes: . . . . .

5º En la composicion de las facultades entrará á lo

mas una tercera parte de los profesores que dirijen sus aulas, correspondiendo á la facultad respectiva el nombramiento de todos los miembros titulares.

INCISO DE LA CÁMARA DE SENADORES

5º En la composicion de las facultades, entrará á lo menos una tercera parte de los profesores que dirijen sus aulas, correspondiendo al Poder ejecutivo y á la facultad respectiva, el nombramiento, por mitad, de todos los miembros titulares.

Buenos Aires, mayo 30 de 1885.

Al señor Presidente de la H. Cámara de diputados

Tengo el honor de poner en conocimiento del señor presidente que el honorable Senado, en sesion de hoy, habiendo considerado las modificaciones hechas por esa honorable Cámara al proyecto de ley, que se le pasó en revision, sobre estatutos de las universidades de Buenos Aires y Córdoba ha tenido á bien aprobarlas con escepcion de la establecida en el inciso 5º del artículo 1º, que dice;

« En la composicion de las facultades entrará á lo mas una tercera parte de los profesores, etc.», conservando en este inciso las palabras á lo menos, que votó el Senado, en lugar de á lo mas, que viene en la sancion de dicha Cámara.

Dios guarde al señor presidente.

F. B. MADERO.  
Adolfo J. Labougle,  
Secretario.

Sr. Teran—Pido la palabra.

Voy á esponer, en nombre de la comision de instruccion pública, las razones que han influido en su ánimo para aconsejar á la Cámara la insistencia en la base 5ª del proyecto de estatutos universitarios, rechazada por el honorable Senado.

Antes de entrar de Neno al asunto, me voy á permitir dar alguna esplicacion sobre este proyecto.

En 1883, el doctor Avellaneda lo presentó en el honorable Senado; se discutió y se sancionó en ese mismo año.

Pasado en revision á la honorable Cámara de diputados, dió lugar á una larga é interesante discusion, de la que aún conservo el recuerdo.

Los señores diputados que tomaron la palabra en aquel entonces, partieron de una base para tomar en consideracion el proyecto. Decian: dado el estado actual de la educacion en la República, dado el principio de la descentralizacion en materia de educacion, sancionada en

varias leyes por el Congreso no convendria dar independencia, vida propia á la universidad?

Los doctores Demaria, Navarro Viola y Gallo discutieron ampliamente este principio, y la Cámara de diputados lo aceptó por unanimidad.

En seguida, en la discusion en particular, precisamente teniendo en cuenta este mismo principio, se establecieron en el proyecto primitivo seis modificaciones de importancia, tendientes, todas, á dar vida propia á las facultades, compatible con el estado á que habian llegado las universidades de la República.

A ese mismo principio obedecia tambien la modificacion que se habia hecho en la base quinta del proyecto del Senado.

Como se vé, la diferencia es en la palabra más.

La Cámara habia dicho que, en la composicion de las facultades entrará, cuando más una tercera parte de los profesores, dando, naturalmente lugar á que hubiera dos terceras partes de personas estrañas á las facultades que pudieran tener interés en la marcha regular de estas instituciones.

La Cámara de senadores, cuando se le pasó nuevamente el proyecto, insistió en esta base despues de haber aceptado todas las demas modificaciones introducidas por ésta.

La única razon que se alegaba para ello, ha sido la de que los académicos desempeñaban gratuitamente estas funciones, que, por lo regular, eran penosas, y que, por consiguiente, se corria peligro, en caso de que hubiese entre ellos muchas personas estrañas al personal docente, de que las facultades no pudieran funcionar por falta de *quorum*.

Pero me parece que este argumento es de muy poca consistencia y que no resiste al mas ligero exámen.

En efecto, hacer peligrar el principio de la autonomia de las facultades, únicamente por una dificultad de tan poca importancia, no parece regular, y creo que mas bien deberia tomarse otras medidas, antes de llegar al principio de absolutismo, de despotismo á que nos llevaria la sancion del Senado.

Sabemos que por las bases de estatutos ya sancionados, las funciones privativas de las facultades son, entre otras, las de aprobar ó reformar los programas de estudios presentados por los profesores, disponer de los fondos universitarios, que les han sido designados para sus gastos, fijar las condiciones de admision para los estudiantes que ingresen en su salas etc.; y siendo esto así, se presentaria el raro fenómeno de ver á estas facultades constituidas en jueces en causa propia, como lo hacia notar, con mucha razon, el doctor Navarro cuando se discutia este punto.

Por lo demás, esta dificultad que podría traer la sancion de la Cámara de diputados, desaparece adoptando algunas medidas que se usa en todos los cuerpos colegiados, desde el momento que debemos creer que los académicos, que serian diez, segun el proyecto de la Cámara, aceptan su puesto con la resolucion de cumplir firmemente con las obligaciones que la ley les impone.

Pero, suponiendo que sucediera lo contrario: los cuerpos colegiados tienen los medios de obligar á la asistencia: tales son las multas, la destitucion y otros que serian objeto del reglamento que dictase cada una de las facultades.

Por lo demás, y para concluir, segun la sancion de la Cámara, estas facultades se componen de quince miembros, de los cuales una tercera parte serian profesores, es decir cinco, dos terceras partes personas estrañas, esto es diez. Cinco profesores, diez académicos. Hay que fijar un limite, para que formen *quorum*. Esa seria cuestion de reglamentacion; podría ser cinco, como ocho. Si fuese cinco, los cinco profesores podrían celebrar sesion, y no se entorpeceria la marcha regular de la institucion. Si fuera ocho, que es la mitad mas uno de quince, se puede contar siempre con la asistencia de tres académicos, aunque no supieran estos cumplir con su deber.

De manera que las facultades, tales como están organizadas por el proyecto de la Cámara de diputados, están garantidas y responden perfectamente á dar á las instituciones universitarias de la República una vida propia.

Es por estas razones, y por otras que en el momento actual no tomo en cuenta, que la comision de instruccion pública aconseja la insistencia de la Cámara, en su sancion anterior.

He dicho.

**Sr. Navarro Viola**—Pido la palabra.

Aun cuando creo que la Cámara debe estar perfectamente persuadida, por lo que acaba de decir el miembro informante, de la necesidad de la insistencia en su sancion, me permito recordar que es tan importante, á mi juicio, que el número de profesores sea relativamente pequeño, en las facultades, que cuando se trató este asunto en la Cámara, yo propuse que fuese la quinta parte de profesores, en vez de la tercera, porque veia el peligro de que en un *quorum* pequeño pudiese esa misma tercera parte venir á formar mayoría.

Esto responde á que el verdadero papel que representa en las facultades el profesorado es como asesor, es decir para suministrar á las facultades los conocimientos técnicos que necesitan, y en manera alguna para absorver la independencia de esas facultades, que existen de suyo.

Como se sabe, las facultades han sido siem-

pre formadas por hombres de conocimientos generales y aún especiales, pero sin revestir el carácter de profesores, y estos últimos han entrado solo, como digo, en representacion del profesorado, al objeto que acabo de indicar.

¿Qué sucederia si, como dice el Senado, "en la composicion de las facultades entraran *á lo menos* una tercera parte de profesores"?

Que ese *á lo menos* no tendria limite. Si pueden entrar una tercera parte, *á lo menos*, pueden entrar dos terceras partes, y llegar á formarse las facultades integramente de profesores.

Pero esto es destruir por su base la idea de las facultades, que han sido precisamente establecidas desde principios de este siglo, en que vino la sustitucion de las universidades francesas por las facultades. Vendria á destruirse esta institucion, que importa precisamente el control de los profesores.

No habria estudios superiores, sin los profesores; pero los profesores, como todo lo que es humano, tienen necesidad de un control.

Estos profesores, en las facultades, dictan, modifican su reglamentos, sus programas; en esos reglamentos entra la misma asistencia.

En una palabra, los profesores son directamente interesados en las resoluciones que adoptan las facultades. Por manera que si facultades y profesores vienen á ser sinónimos, haciendo, como pretende el Senado, que puedan ser compuestas integramente las primeras de profesores, ó, en su mayoría, de profesores, falla por su base el propósito que se ha tenido al establecer las facultades.

He creido deber llamarla atencion de la Cámara en este sentido, aun cuando, repito, el informe del miembro informante seria suficiente para que la Cámara se inclinase á insistir en su resolucion.

—Se vota si la Cámara insiste ó no en su sancion anterior, y resulta unanimidad por la insistencia.

#### PERMISO Á PENSIONISTAS (Stas. de Susso y Rodriguez)

Comision de Guerra

A la honorable Cámara de diputados.

La comision de Guerra y Marina ha estudiado las solicitudes de las pensionistas Stas. Susso y Rodriguez, pidiendo se prorogue la licencia que se les hubo acordado para residir en el extranjero; y por las razones que os dará el miembro informante, tiene el honor de aconsejaros la sancion del siguiente—